**Un día de clase**

Los niños empiezan el día escolar saludándose al llegar, tras quitarse

y colgar las prendas de abrigo. Luego están activos con el

material sensorial, que les prepara para la lectoescritura o les

ayuda a desarrollar la lógica matemática.

En este tiempo se realizan algunas actividades con todo el grupo,

aunque en general predomina el trabajo individual y de pequeños

grupos. Cada niño realiza actividades adecuadas a su ritmo

e invierte todo el tiempo que necesita par llevar a cabo el trabajo

elegido; siempre que ello no entorpezca el buen funcionamiento

de la clase.

Al finalizar preescolar, por ejmplo, habrá niños que sabrán leer

y otros que apenas conocerán algunas letras o ningunas, y sin

embargo todos estarán activos, cada uno según su nivel, durante

el tiempo destinado al aprendizaje de la lectoescritura.

Se fomenta que los niños se corrijan a sí mismos y se ayuden

entre sí, utilizando el material autocorrectivo y acudiendo al

educador sólo cuando no puedan resolver sus dudas y problemas

ellos mismos. De esta forma, los propios niños aprenden

a reconocer y controlar sus errores. Es frecuente observar que si

alguna actividad les sale mal, la repiten por su propia iniciativa

hasta dominarla.

Terminada la actividad del día que les ha exigido más concentración,

salen a jugar al jardín. Tras el descanso comienza el

tiempo dedicado a juegos psicomotrices y de lenguaje oral, concluyendo

la mañana con actividades de plástica.

Durante el primer tiempo de la tarde se alternan actividades de

música, dramatización y deporte, seguidos por una hora dedicada

al aprendizaje y disfrute de la lengua inglesa. La segunda

mitad de la tarde se dedica a que los niños aprendan a conocerse

a sí mismos y a su entorno, adquiriendo hábitos de comportamiento

personales y con respecto a las personas y cosas que les

rodean.

Descubriendo su entorno a través de la observación y la experimentación,

el niño se prepara además para el mundo de la investigación

y de la ciencia. Los niños tienen gran interés en saber

el porqué de las cosas. El ambiente influirá mucho en el número

y calidad de las preguntas que hagan. Se estimula su curiosidad

organizando actividades, experimentos y visitas que les invitan

a explorar y aprender.